

Te lo contamos fácil

Texto validado por personas
con discapacidad intelectual de:



La velocidad en las carreteras baja a 90 kilómetros por hora

Ángel de Castro



Desde este martes, hay una nueva ley para conducir por las carreteras de nuestro país. A partir de ahora, los vehículos tienen que conducir más despacio: antes la velocidad máxima era de 100 kilómetros por hora y ahora será de 90 kilómetros por hora.

Esta nueva ley será para las carreteras convencionales, que son las que tienen un carril de ida y uno de vuelta. La ley no es para las autopistas y las autovías, que son las carreteras que tienen al menos 2 carriles de ida y 2 de vuelta. En las autopistas y las autovías, la velocidad máxima sigue siendo de 120 kilómetros por hora.

Conducir muy deprisa es una de las principales causas de accidentes de tráfico mortales. Por este motivo, el Gobierno ha decidido bajar la velocidad máxima de 100 a 90 kilómetros por hora en las carreteras.

En total, en Aragón hay 11.000 kilómetros de carreteras principales. Con la nueva ley, en Aragón se ha tenido que bajar la velocidad máxima en 920 kilómetros de carreteras convencionales.



En plena transición. Unos operarios cambian la señal de 100 por la de 90 en Alfajarín, este lunes.

También hay que cambiar las señales de tráfico de estas carreteras, porque los vehículos no pueden ir a la misma velocidad. Las señales viejas prohibían circular a más de 100 kilómetros por hora, en las nuevas pone 90.

En Aragón se han cambiado

280 señales: en la provincia de Huesca se han tenido que cambiar 47 señales. En la de Teruel se han cambiado 183 señales. Y en la de Zaragoza se han cambiado 50 señales.

A partir de ahora, los conductores que circulan a 100 kilómetros por hora en

las carreteras limitadas a 90, pagarán una multa de 100 euros. Pero no les quitarán puntos del carnet de conducir.

Algunos vehículos grandes, como los camiones o los autobuses sin cinturón de seguridad, tendrán que ir a 80 kilómetros por hora.

La comunidad china celebra el Año Nuevo

China tiene un calendario distinto al que usamos en España. Para los chinos, el nuevo año comenzará el próximo 5 de febrero. Pero los ciudadanos de China que viven en Zaragoza adelantaron la celebración del Año Nuevo Chino. Lo celebraron el pasado domingo.

La fiesta de Zaragoza fue muy parecida a la que hacen en China. El domingo por la tarde hubo un desfile por el centro de Zaragoza. El recorrido fue por la plaza Sas, la calle Alfonso I y la plaza del Pilar.

En el desfile había un dragón rojo de tela. Llevar un dragón de tela es una costumbre en China, porque los chinos creen que el dragón da buena suerte.

El Año Nuevo es la fiesta más importante del año en China. Para estas fechas, en China tienen 2 semanas de vacaciones. La gente viaja a sus pueblos y ciudades para reunirse con la familia. Celebran grandes comidas y se hacen regalos.

En Zaragoza viven unos 5.700 ciudadanos chinos.



El dragón rojo. Desfile del Año Nuevo chino en la calle Alfonso I.

El Periódico repartió el típico roscón

El pasado martes se celebró San Valero, el día del patrón de Zaragoza. Ese día es tradicional comer un roscón, igual que el de Reyes.

Desde hace casi 30 años, Zaragoza tiene otra tradición por San Valero. Esa tradición es el roscón de El Periódico de Aragón. El Periódico invita a los zaragozanos a comer roscón.

Cada año, los pasteleros de Zaragoza hacen un roscón enorme. Ese roscón se reparte en la plaza del Pilar. También se reparte chocolate.

Cursos para cuidar a los dependientes

El IASS es el Instituto Aragonés de Servicios Sociales. El IASS va a hacer unos cursos para las personas que tienen que cuidar a un familiar dependiente. Las personas dependientes son las personas que necesitan ayuda y unos cuidados especiales para poder hacer las actividades diarias, como comer o asearse.

El curso será para enseñar a las personas a cuidar bien a sus familiares dependientes. El curso se dará en los centros de mayores.

Mucha gente muere cada día en el mar

Muchas personas de los países pobres de África buscan mejorar su vida en los países ricos de Europa. Como en Europa no les dejan entrar de forma legal en coche o avión, tratan de llegar de otra forma. Muchos intentan cruzar el mar Mediterráneo en pateras, que son barcos pequeños, y eso es muy peligroso.

El año pasado murieron en el mar unas 2.275 personas al tratar de llegar a Europa.